



BSU International Journal of Humanities and Social Science

Available Online: <http://buijhs.journals.ekb.eg/>

Online ISSN: 2314-8810 Print ISSN: 2314-8802



"LA TRADUCCIÓN DE LA METÁFORA EN ALGUNAS ALEYAS DE LA ÚL-TIMA PARTE DEL NOBLE CORÁN EN CUATRO VERSIONES"

Dr: GAMAL AHMED MOHAMMED

Spanish Language Department, Faculty of Languages

Translation, Al-Azhar University, Cairo, Egypt

Email : gamal.ahmed2020@hotmail.com

ABSTRACT

La metáfora es una de las figuras retóricas tradicionales muy importantes que se utiliza, tanto en el lenguaje coloquial como en el lenguaje culto como adorno del texto y realiza funciones semánticas, persuasivas, emocionales, etc. La traducción de esta figura tiene tres opiniones principales: es imposible traducirla; no hay problema en su traducción; y es posible traducirla, pero hay que procesarla con cuidado. En este artículo abordaremos brevemente la metáfora y su traducción, y después, analizaremos la traducción algunas metáforas en la última parte del Noble Corán en la versión de Abdel Ghani Melara Navío, la versión de Julio Cortés y la versión de Juan Vernet y la versión de Muhammad Asad. Entre las conclusiones destaca: a) el uso de la traducción semántica o literal para la transmitir la metáfora del árabe al español por parte de los traductores; y b) la dificultad de reflejar las metáforas en el texto meta español, sobre todo; si son metáforas particulares, mientras que se pueden transmitir las metáforas universales que existen en muchas culturas a través de la traducción semántica o literal.

ARTICLE INFO

Received

2023-01-06

Accepted

2023-03-11

Keywords

metáfora,
traducción, el
Corán, Melara,
Cortés, Vernet,
Asad.

الاستعارة هي إحدى الصور البلاغية التقليدية الهامة جدًا التي تستخدم سواء في اللغة العامية أو في اللغة الفصحى كصورة جمالية للنص حيث تؤدي وظائف دلالية وإقناعية وعاطفية ، وما إلى ذلك. وهناك ثلاثة آراء رئيسية تتعلق بترجمة هذه الصورة البلاغية: (أ) أنه يستحيل ترجمتها؛ (ب) لا توجد مشكلة في ترجمتها؛ (ج) يمكن ترجمتها ولكن يجب معالجتها بشكك دقيق. في هذا المقال سنتناول باختصار الاستعارة وترجمتها، ومن ثم فسنعرض بتحليل ترجمة بعض استعارات في الجزء الأخير من القرآن الكريم في ترجمة عبد الغني ميلارا نافيو ، وترجمة نسخة خوليو كورتيس و ترجمة خوان بيرنيت و ترجمة محمد أسد. ومن بين النتائج: (أ) أن المترجمين يلجؤون إلى استخدام الترجمة الدلالية أو الحرفية لنقل الاستعارة من العربية إلى الإسبانية؛ (ب) هناك صعوبة في نقل الاستعارات إلى النص الهدف في اللغة الإسبانية، خصوصاً إذا كانت استعارات خاصة، في حين أن الاستعارات العامة، وهي الموجودة في ثقافات متعددة، يمكن نقلها من خلال الترجمة الدلالية أو الحرفية.

كلمات مفتاحية: استعارة، ترجمة ، القرآن، ميلارا، كورتيس، بيرنيت، أسد.

1. Introducción

La metáfora es una de las figuras retóricas tradicionales y conocidas que se emplea tanto en el lenguaje culto (textos poéticos, discursos políticos, etc.) como en el lenguaje coloquial en las varias culturas. Se utilizaba como adorno y ornamentación que conceden la belleza al discurso tanto escrito como oral, pero en la actualidad adquieren más funciones: semántica, persuasiva, emocional, etc., como veremos más adelante. Las metáforas se relacionan con la realidad, el lugar, el tiempo, la naturaleza, los individuos, las condiciones sociales, etc., que son fuentes de la creación de las metáforas. Podemos considerar que la creación de la metáfora es un proceso que requiere una imaginación sensible para relacionar o trazar sutilmente una relación de semejanza entre una cosa y otra mediante un sentido figurado o indirecto (connotativo) en vez de un sentido directo (denotativo). Se habla de la metáfora desde la antigüedad y llama la atención de los filósofos griegos como Aristóteles que define la metáfora como “transferencia del nombre de una cosa a otra” (Vázquez, 2010). Otro filósofo en el siglo XX, Ortega y Gasset (1983 *apud* Martínez-Dueñas, 1993: 22), describe así la metáfora:

“La metáfora es un procedimiento intelectual por cuyos medios conseguimos aprehender lo que se halla más lejos de nuestra potencia conceptual. Con lo más próximo y lo que mejor dominamos, podemos alcanzar contacto mental con lo remoto y más arisco. Es la metáfora un suplemento a nuestro brazo intelectual, y representa, en lógica, la caña de pescar o el fusil”.

El fundador verdadero de la retórica árabe ‘Abd al-Qāhir al-Ŷurŷānī define la metáfora como:

” أن يكون للفظ أصل في الوضع اللغوي معروفاً تدل الشواهد على أنه اختص به حيث وضع، ثم يستعمله الشاعر أو غير الشاعر في غير ذلك الأصل وينقله إليه نقلاً غير لازم، فيكون هناك كالعاريّة“ (الجرجاني، 1991: 30).

“La palabra tiene su significado original y conocido en la lengua y las evidencias afirman que es el significado original. Luego, un poeta u otro usuario utiliza la palabra en otro significado distinto trasladándolo de manera no original; por tanto, se convierte en un préstamo” (al-Ŷurŷānī, 1991: 30).

Esta figura ha sido objeto de estudio por filósofos y lingüistas a lo largo de los siglos por su importancia práctica en el lenguaje humano, ya que ha cambiado la perspectiva tradicional antigua que posicionaba la metáfora en la poesía, en los géneros literarios o en lo culto en general. La metáfora se encuentra en el lenguaje diario, en el lenguaje de la prensa, en el deporte, etc. Femenías (1996) comenta que se recuperan nuevamente los tres valores de la metáfora: emocionales, persuasivos y estilísticos, reconocidos por Aristóteles en el siglo IV a.C., es decir, se reúnen en la metáfora, al mismo tiempo, el valor ornamental, emocional y cognitivo.

Según Masid (2019: 22-23), las metáforas como *tropo de sustitución* se pueden dividir en:

- 1- Metáforas puras/implícitas: en las que el concepto inicial (término real) sobre el que actúa el tropo está omitido: *las perlas de tu boca*; y
- 2- Metáforas impuras/simples: en las que el concepto inicial está explícito: *tus dientes son perlas*.

También las metáforas se pueden clasificar en: universales, generales y particulares (íbid.: 85-86):

a) Metáforas universales: incluyen las metáforas compartidas por las diferentes lenguas y culturas. Las más representativas en esta categoría son las que permiten hablar de lo mental en términos de lo corporal: *veo lo que dices, pero estoy en contra*; *esta idea es difícil de digerir*. Son casi universalmente comprendidas y su traducción es relativamente fácil, ya que los mismos términos, significarían metafóricamente algún aspecto común a nivel mental;

b) Metáforas generales: se comparten por muchas lenguas y culturas, pero siempre hay excepción que no coincide. Las dos palabras *bird/pájaro* se refieren a la misma ave, pero metafóricamente son distintos. En inglés *bird* designa a nivel familiar despectivo a una chica o mujer, mientras en español *pájaro* se refiere a un hombre astuto y sagaz que suscita celos. Por tanto, las dos palabras se pueden traducir literalmente, pero no significan lo mismo a nivel metafórico; y

c) Metáforas particulares: funcionan en una lengua y cultura concretas, como las metáforas en español relacionadas con la tauromaquia y que se usan en otros dominios: *a toro pasado*; *primer espada*. Esta categoría es difícil de traducir de manera literal, ya que se crearon en una lengua y una cultura específicas.

En lo tocante a la metodología utilizada en este artículo, abordaremos *en resumen* la metáfora y su traducción, y después, analizaremos la traducción de algunas aleyas con metáforas en la última parte del Noble Corán (parte treinta). Este análisis se realizará a cuatro versiones del Noble Corán: la de Abdel Ghani Melara Navío, la de Julio Cortés, la de Juan Vernet y la de Muhammad Asad, para ver cómo se traduce la metáfora y cómo los traductores procesan esta figura retórica sutil. Las aleyas analizadas se obtienen de la obra de Şāliḥ (2005) que se considera un glosario de las figuras retóricas del Noble Corán y en la cual se *precisan* las aleyas que poseen un sentido metafórico. Para comprender y contextualizar las metáforas objeto de análisis, expondremos la aleya original, su traducción por Melara, Cortés, Vernet y Asad, la interpretación de los significados de la aleya según **las referencias de exégesis del Noble Corán, sobre todo, las que abordan las figuras retóricas, además de diccionarios de lengua árabe y lengua española.**

2. La metáfora

La metáfora se utiliza con mucha frecuencia en el lenguaje poético, en el lenguaje de la prensa y también en el lenguaje cotidiano. Reúne una mezcla de lo lingüístico y lo cultural, por eso, no se puede tomar solo desde un punto de vista lingüístico sin tener en cuenta la cultura, fundamental para comprender la metáfora. Escandell (2006: 195) sostiene que el significado de una expresión compleja es consecuencia de la interacción entre los rasgos de los términos que se ponen en relación; por eso, el significado de la metáfora depende de la combinación entre los rasgos semánticos de las unidades léxicas que se empujan. También, Porto (2018) considera que la metáfora significa ‘*traslado*’ o ‘*transferencia*’, por tanto, se traslada el significado de una expresión a otra y se utiliza un término con un significado que no es el suyo habitualmente.

La consideración de la metáfora en la edad moderna ha cambiado para tratar otros dominios del conocimiento. Gende (2016: 103) comenta que los lingüistas en la edad contemporánea han abandonado la mirada tradicional a la metáfora como adorno textual que otorgaba dulzura y atracción a los discursos y textos concediéndole una función decisiva que examina el conocimiento humano:

“Pues en mayor o menor grado todos los enfoques contemporáneos sobre la metáfora coinciden en otorgarle una función decisiva para investigar nuestros modos de conocer, es decir, se habría superado en buena medida la restricción a dispositivo retórico lingüístico cuya función consiste en adornar un discurso eventualmente intrincado o complejo, para volverlo más atractivo o didácticamente accesible”.

Para Newmark (2010: 147), la metáfora tiene un doble objetivo: a) referencial (cognitivo) que consiste en la descripción de un proceso o estado

mental, concepto, persona, objeto, cualidad o acción de forma más global y concisa de lo que permitiría el lenguaje literal; y b) pragmático (estético), simultáneo, que tiene el fin de estimular los sentidos, interesar, clarificar “gráficamente”, agradar, deleitar o sorprender. Según esta opinión, la metáfora tiene una función semántica que significa o describe algo, y otra ornamental o estética que nos permite gozar y disfrutar de la mima.

La metáfora surge o se origina mediante la concurrencia y la intervención de diferentes elementos lingüísticos, culturales y sociales. Por eso, se considera el resultado de una búsqueda donde se asocian una sensibilidad y una imaginación controladas por un espíritu crítico del poeta (Lejarcegui, 1990: 137). Los mecanismos de producir las metáforas se basan en la capacidad mental de asociar la imagen de un elemento con la imagen de otro, como asociar la bondad de una persona con la del ángel: *eres un ángel*; y en la vida cotidiana la metáfora forma parte de la imaginaria de los hablantes (Calsamiglia y Tusón, 2001: 346). La imaginación basada en la semejanza es la raíz de crear la metáfora. El factor que hace legítimos los usos metafóricos se identifica habitualmente con la existencia de una relación de semejanza más o menos cercana entre las dos realidades que se ponen en juego (Escandell, 2006: 194). Esta figura retórica contiene tres principios comunes, según Moore (1982: 1): a) una desviación del uso ordinario y directo (de la lengua); b) esta desviación es de carácter semántico que incluye cambio de significado; y c) el efecto de esta desviación consiste en llamar la atención sobre las semejanzas entre lo que podría denotar la expresión metafórica y aquello a lo que se aplica de manera metafórica. Estos supuestos refieren que la esencia de la metáfora es cambiar el significado directo dependiendo de una semejanza o comparación entre el tenor/comparado y el vehículo/comparante, lo que requiere algún esfuerzo para captar el sentido metafórico por el receptor.

En lo que se relación con la naturaleza de la metáfora, Rojas (1994: 198-201) presenta observaciones generales: a) la *similitud relativa*: surge por la imaginación del emisor y la aceptación del receptor dentro del contexto cultural de la metáfora; b) la *diversidad de origen de los elementos semánticos y gramaticales*: que se emplean de acuerdo con lo que desea expresar el hablante, ya que el discurso cotidiano ofrece muchas posibilidades de las formas orales y escritas, como el caso de la prensa que tiene un caudal inmenso de metáforas de todo tipo, en especial, en política y deporte; y c) la *amenaza de desgaste y el riesgo de fosilización*: que corren con el paso del tiempo hasta llegar a incorporarse a la lengua, como los nombres comunes.

Hasani (2013: 58-59) clasifica la metáfora según el verbo en el que se subdivide:

a) Metáforas concretas: encarnan lo abstracto, dando cualidades de concreto a lo que es inmaterial, es decir, abstracto: *una cuenta gorda*.

b) Metáforas animadas (que dan vida): dan sentido y espíritu a la naturaleza o a un fenómeno natural: *un cielo enojado*.

c) Metáforas sinestésicas (de sinestesia): transmiten los sentidos y se basan en los conceptos que relacionan un sentido específico (gusto, olfato, vista, oído, tacto) con otros términos que tienen un significado privado, como la descripción del color *rojo* como *cálido* y el *azul* como *frío*.

d) Metáforas personificadas: añaden cualidades humanas a lo que no es humano: *mi coche se queja de dolor al subir colinas pendientes*.

Como nuestro estudio se realiza entre el árabe y el español, y los pasajes originales que se analizarán son de lengua árabe en los que veremos diferentes metáforas, creemos que merece la pena mencionar las clases de la metáfora en árabe. La metáfora en la lengua árabe se divide principalmente en (Maṭlūb y Ḥasan, 1999: 351-354):

a) استعارة تصريحية: ما صرح فيها بلفظ المشبه به دون المشبه

(Metáforas explícitas: en las que se declara el vehículo).

b) الاستعارة المكنية: التي اختفى فيها لفظ المشبه به واكتفى بذكر شيء من لوازمه دليلاً عليه

(Metáforas implícitas: en las que se omite el vehículo y se expresa una de sus características para designarlo).

c) استعارة تمثيلية: تركيب استعمل في غير ما وضع له لعلاقة المشابهة مع قرينة مانعة من إرادة معناه الأصلي (al-Ŷārim y Amīn, 1999: 98).

(Metáforas representativas: son expresiones que utilizan de manera no literal por una relación de semejanza y con la existencia de una evidencia que priva de querer el significado literal).

3. La traducción de la metáfora

La traducción de la metáfora ha suscitado debates entre los traductólogos, sobre todo, por el carácter cultural que encierran las metáforas, por eso, la clave de la traducción en varios casos es la cultura de la lengua terminal que determina, en gran medida, la estrategia que usa el traductor para transmitir la metáfora que tiene una dimensión lingüística y otra cultural. De forma global, Samaniego (1996: 68-69) divide las opiniones de la traducción de la metáfora en dos corrientes principales, una tradicional y otra descriptiva:

1- La tradicional incluye varias opiniones: a) Kloepfer (1967) y Reiss (1971): opinan que la metáfora no representa ningún problema especial de traducción y se puede hacer el trasvase del tipo *palabra por palabra*, y cuanto más original la metáfora, es más fácil de traducir; b) Nida (1964), Dagut (1976 y 1987) y

Newmark (1988): sostienen que la dificultad inherente a la metáfora se debe a sus peculiaridades culturales, y no apoyan la traducción literal y admiten que en muchas ocasiones no hay más remedio que utilizar el símil; y c) Dagut encuentra una relación proporcional entre la superposición de dos factores en ambos polisistemas (origen y meta): experiencia cultural y explotación de asociaciones semánticas.

2- En la descriptiva tenemos Van Den Broeck (1981) y Toury (1981): el punto común entre ellos es el minucioso análisis del estatus contextual de la metáfora, y por primera vez factores como el uso o la función son parámetros que se tiene en cuenta en la traducción de la metáfora. Van Den Broeck encuentra una ley de traducibilidad que estaría en proporción inversa a la cantidad de información que presente la metáfora y su estructuración en el texto (menos información de la metáfora y estructura no compleja, más traducible será); y Toury por su parte afirma que la dificultad de la metáfora no parte del texto original, sino de las restricciones de la lengua terminal.

Representa la cultura el factor decisivo en la comprensión y la traducción de las metáforas de una lengua a otra. Cuanto más importante sea la función estética de la metáfora, más difícil será entenderla sin conocer previamente las bases culturales en las que se inscribe, y cuanto más conceptual, más fácilmente será su interpretación, por tanto, habrá más posibilidades para la traducción literal (De Miguel, 1997: 20). La traducibilidad de la metáfora cambia según la complejidad de los factores culturales y lingüísticos de cada caso en particular, por eso, la metáfora constituye una prueba de las capacidades del traductor (Dagut, 1976: 33). Según esta opinión, el trasvase de la metáfora no es una tarea fácil porque representa un reto para los traductores, ya que depende de la percepción de los factores culturales del idioma original. Tricás (1998: 152) comenta que los juegos metafóricos, las metonimias y las comparaciones abren la puerta a la introducción en el texto meta de elementos enraizados en otra cultura, aunque la distancia cultural de una traducción no acepta frecuentemente este tipo de formulaciones (que existen en la lengua origen). Este tipo de textos y el público al que va destinada la traducción harán que el traductor opte por una de las siguientes alternativas (ibíd.: 152-153): a) reproducir estos juegos del mismo modo si se consideran inteligibles/comprendibles por el nuevo lector; b) reproducirlos añadiendo una nota a pie de página o un corto segmento explicativo en el texto para salvar la diferencia; c) sustituirlos por otra referencia; o d) deshacer el efecto y recuperar solamente el concepto. Es sabido que el contexto realiza gran papel en la traducción del texto, por eso, es importante contextualizar la metáfora para llegar a una traducción conveniente. Hatim y Mason (1990: 4) se centran en el contexto de las metáforas y aclaran que la traducción de la metáfora no tiene mucho sentido si buscamos corresponder las palabras del idioma de destino con las del texto fuente sin tener en cuenta la visión del mundo del escritor,

pues, las metáforas tienen un efecto acumulativo que da una percepción particular de la realidad y esto es lo que busca el traductor.

En la traducción de las metáforas, se supone que los significados indirectos (connotativos) tienen prioridad de ser transmitido a la lengua meta. Mohamed (2001: 176) comenta que el contenido connotativo de las palabras adquiere una trascendencia de primer orden, no obstante, en muchos casos no coincide en la lengua origen y en la lengua meta, lo que afecta a las metáforas en las que el contenido connotativo tiene índole cultural porque si se traducen literalmente, transmitirán un contenido distinto del original. En este caso, lo más acertado– si no hay en la lengua meta un término de idéntico contenido connotativo– sería expresar explícitamente el rasgo semántico común entre el término metafórico y el metaforizado cambiando la metáfora por un símil y explicitando en el enunciado meta el rasgo semántico que está en juego (ibíd.: 176–177). Aunque el traductor se esfuerza para la transmisión de la metáfora, sin embargo, es recomendable que el receptor en la lengua terminal posea algún conocimiento de la cultura original para captar el contenido metafórico.

Al traducir las metáforas de un sistema lingüístico a otro existe la posibilidad de perder parte del sentido original. Ramírez (2009: 32) pide al traductor que mantenga la información relevante de la metáfora original y del texto poético en general, reconociendo que en algunos casos es inevitable perder algunos elementos informativos, ya que el traductor es el que decide en cada caso lo que conviene para que el texto meta sea aceptable y recoja la intención del autor. Dagut (1976: 28) ataca la traducción literal de las metáforas y considera que es una traducción rara, además de las divergencias entre la metáfora de la lengua origen y su traducción en la lengua meta, pues, todos son indicios claros de la lucha del traductor para resolver problemas (de las desigualdades metafóricas).

En mismo sentido de traducir la metáfora, Mohamed (2001: 177) distingue entre *metáforas lexicalizadas* (han perdido su connotación figurada) y *metáforas vivas* (mantienen su pleno carácter novedoso e individual):

- a) metáfora lexicalizada en la lengua de salida, pero novedosa en la lengua de llegada: *se traduce en un lenguaje no figurado*;
- b) metáfora con carácter novedoso en la lengua original, pero lexicalizada en la lengua terminal: *se traduce en un lenguaje figurado*.
- c) metáfora lexicalizada en ambas lenguas: se traduce literalmente.

En lo que se refiere a la traducción de las metáforas de los textos de carácter religioso, Chakor (2009) comenta sobre la posibilidad de la traducción del Corán diciendo que no hay traducción oficial del Corán y existe solo una aproximación a la semántica coránica, pero su espíritu, sabiduría, sutileza, profundidad, metáforas y fuerza retórica son intraducibles. Según Mahdi (2014:

107-108), la traducción del Noble Corán en general es no es más que una aproximación y explicación semántica del texto coránico en otra lengua, ya que este libro es inimitable:

“Una traducción del Corán es tan solo una explicación semántica con otras palabras. Pretende simplemente dar una idea del significado, pero no lo consigue y, de hecho, ninguna traducción puede reproducir la forma original del libro sagrado. Para la mayoría de los exégetas musulmanes, las traducciones del Corán no poseen nunca ese valor. El Corán es la palabra de Dios revelada en lengua árabe y en un estilo milagrosamente bello y absolutamente inimitable. Por otra parte, no está permitido el empleo de las traducciones en el oficio litúrgico”.

Souri (2018: 107) habla de la traducción de las metáforas en Noble Corán aclarando que la variedad de traducir las metáforas y lo figurado del Noble Corán podría ser beneficiosa a condición de que se someta al poder del texto coránico: contexto, situación y evidencias; ya que *las formas retóricas del Corán no son adorno ni decoración del texto, sino son del mismo tejido del Corán que llevan una carga cultural, moral, legislativa o científica*. En la traducción de las metáforas coránicas es preferible transmitir los significados y los propósitos siempre que la traducción se centre en ellos y no en las palabras, ya que la traducción de las metáforas depende de la interpretación de los textos y no las palabras que las constituyen porque la mayoría las exégesis del Corán evocan los significados de las metáforas, exponen el motivo de su revelación y explican sus objetivos y su función en el contexto sin separarse de la estructura verbal del texto fuente (ídem). El método oportuno de traducir la metáfora coránica es *destacar y centrarse en el significado sin desinteresarse del estilo y la forma*, lo que permite lograr el objetivo de la traducción sacando las perlas del sentido desde lo profundo de las palabras (ibíd.: 108).

Pensamos que el traductor intenta hacer equilibrio entre el contenido y los aspectos retóricos porque no se le pide al traductor producir un texto idéntico al texto coránico que es singular y extraordinario. Puede recurrirse a la estrategia de parafrasear la metáfora con el fin de acercarla y hacerla comprensible por el receptor (Almisned, 2001 *apud* Ali, et.al.: 2012). La traducción semántica también puede transmitir la metáfora si es universal que se encuentra en varias culturas o si es fácil de captarse por el receptor.

4. Análisis de ejemplos de metáforas traducidas en la última parte del Noble corán

En esta parte analizamos algunas aleyas de la última parte del Noble Corán (parte 30) que tienen metáforas para saber cómo se ha procesado y traducido en cuatro traducciones del Noble Corán: la de Melara, la de Cortés, la de Vernet y la de Asad. Todos son españoles nativos que traducen a su lengua A.

La selección de las aleyas se realiza a base del glosario de las figuras retóricas del Noble Corán de Şālih (2005) en el que identifica las aleyas que tienen metáforas. Pensamos que el número de aleyas analizadas suficiente para darnos una idea clara de la forma que utiliza cada traductor al verter las aleyas que cuentan con metáforas. En nuestro análisis usaremos referencias tradicionales y modernas de interpretación del Noble Corán, como la exégesis de al-Zamajšarī, al-Şawkānī, Ibn ‘Ašūr, Quṭb, etc. Así mismo, usaremos los diccionarios: Mu‘ŷam al-Ma‘ānī al-Ŷami‘, al-Mu‘ŷam al-Wasīt y Real Academia.

Primero, empezamos con las metáforas explícitas (الاستعارة التصريحية):

Aleya	Abdel Ghani Melara Navío	Julio Cortés	Juan Vernet	Muhammad Asad
<p>كَلَّا بَلْ رَأَنَّا عَلَىٰ قُلُوبِهِمْ مَا كَانُوا يَكْسِبُونَ (sura 83, aleya 14)</p>	<p>¡Pero no! Lo que han adquirido se ha apoderado de sus corazones</p>	<p>Pero ¡no! Lo que han cometido ha cubierto de herrumbre sus corazones</p>	<p>¡No! ¡Quiá! Se ha apoderado de sus corazones el mal que han adquirido</p>	<p>¡Que va, sino que todo el [mal] que solían hacer ha cubierto sus corazones de herrumbre!</p>

En esta aleya, existe una semejanza entre los pecados y desobediencias que cometen los infieles, y la cubierta densa y compacta que llena y se pone por encima de sus corazones, que es parecida a la envoltura del óxido. Según Quṭb (2003: 3857-3858), los pecados y maldades que hacían cubren sus corazones, ya que los corazones que están acostumbrados a desobedecer se vuelven borrosos y oscuros, y se encubren con una capa espesa que impide que les llegue la luz y les hace insensibles hasta que se endurezcan y mueran. Según al-Zamajšarī (2009: 1183), los corazones se cubren por completo por una capa gruesa igual que la cobertura del óxido, por su insistencia en cometer los grandes pecados retrasar el arrepentimiento hasta que sus corazones se queden sellados y cerrados, por lo tanto, no aceptarán ni se acercarán al bien.

Los cuatro traductores han transmitido el verbo (رَأَنَّا) mediante un verbo (se ha apoderado/ ha cubierto de herrumbre/ se ha apoderado/ ha cubierto....de herrumbre) y en el mismo tiempo verbal (pasado/pasado). Cortés y Asad han explicitado más el verbo (رَأَنَّا) para intentar transmitir la

carga semántica que contiene, es decir, el verbo no se refiere solo al hecho de cubrir, sino también encierra el significado de una cobertura espesa (*Mu' Yam al-Ma'ānī al-Ŷami'*), de materias igual que la herrumbre (Óxido del hierro, según el *DRAE*) u otras que nos dibujan una imagen de que los corazones de los infieles están tapados y cerrados totalmente. En *al-Mu' Yam al-Wasīt*, el verbo (رَانَ) es lo que cubre el corazón de endurecimiento por cometer pecados, el uno por el otro. Cortés y Asad han intentado explicitar y extraer la carga semántica y la imagen mental que expresa y contiene este verbo, mientras que Melara y Vernet se han conformado con usar el verbo “apoderarse” para referirse al hecho de que los pecados y las desobediencias que han cometido se han hecho con sus corazones. Estos dos traductores no trasvasaron las otras dimensiones del verbo (رَانَ) que producen y generan la imagen mental de este verbo en el receptor, pero han intentado acercarse sol al contenido semántico. El verbo “apoderarse” significa (*DRAE*): “Hacerse dueño de algo, ocuparlo, ponerlo bajo su poder”. En traducción de Vernet observamos la utilización del adverbio (quíá) de denegación y una interjección que expresa el rechazo para transmitir la carga semántica de artículo (كَلِمًا) que expresa advertencia y rechazo profundos. Asad empla la locución interjección (¡qué va!) para expresar el mismo significado. Melara y Cortés se limitan a usar el adverbio (no), solo.

2-

Aleya	Abdel Ghani Melara Navío	Julio Cortés	Juan Vernet	Muhammad Asad
فَتِيلَ أَصْحَابِ الْأَخْدُودِ (sura 85, aleya 4)	¡Que mueran los Dueños del Foso!	¡Malditos sean los hombres del Foso	Se ha matado a los dueños del foso	¡[SÓLO] SE DESTRUYEN a sí mismos, quienes preparan un foso

En esta aleya existe una metáfora explícita en la cual se usa el verbo (فَتِيلَ) para referirse a la maldición, ya que los agresores en la aleya han excavado una grieta o ranura en la tierra para prender fuego y echar a los creyentes en ella; por eso, se han maldecido. Según *al-Mu' Yam al-Wasīt*, la palabra (أَخْدُودِ) es una grieta rectangular en la tierra; y la oración (حَدَّ الْأَرْضِ) significa excavar la tierra. Ibn 'Ašūr (1984: 240) comenta que el verbo (فَتِيلَ) en la aleya aporta el significado de maldecir y amenazar, ya que la ira y la maldición traen consecuentemente el castigo. La aleya comienza por declarar el resentimiento contra los del foso por medio de usar el verbo (فَتِيلَ) que indica el enojo de Dios contra la acción y los actores, además de la horribilidad de tal pecado (Quṭb, 2003: 3873). Los dos elementos (لَعْنٍ/فَتِيلَ) tienen una similitud que consiste en expresar la ira y el enojo de Dios contra los que abrieron o cavaron la tierra para hacer el foso.

La metáfora original se refleja más en la versión de Cortés quien vierte el sentido de la maldición de Dios contra esta gente, mientras que Melara y Vernet usan el verbo (morir) como equivalente semántico del verbo (فَتَلَ), aunque en la aleya no se habla de muerte, sino del enojo de Dios por lo que cometieron los del foso. Las dos versiones de Melara y Vernet son literales que reflejan el significado de las palabras del texto original y no el sentido ni la intención de la aleya. No sé si Melara y Vernet comprendieron la metáfora u optaron por transmitir la aleya literalmente para conservar el texto original. Asad emplea la oración (solo se destruyen a sí mismos) y justifica su traducción en las notas a pie de página diciendo que si se traduce literalmente (tanto en el sentido de una declaración de hecho como en el sentido de maldición o imprecación) carecería de sentido, por eso, opta por una traducción basada en la opinión de algunos comentaristas, como al-Ṭabarī, que interpretan el verbo (فَتَلَ) como excluido de la gracia de Dios, es decir, muerto espiritualmente por sus acciones, por eso, Asad lo interpreta y traduce como (se destruyen a sí mismos). Nos parece que la traducción de Asad va más allá del significado que expresa este verbo en árabe porque varios comentaristas del Corán interpretan el verbo (فَتَلَ) en el sentido de la maldición a los que hicieron el foso, aunque al final, la maldición se considera una destrucción de los actores a sí mismos por esta acción terrible y espantosa.

3-

Aleya	Abdel Ghani Melara Navío	Julio Cortés	Juan Venet	Muhammad Asad
<p>فَصَبَّ عَلَيْهِمْ رَبُّكَ سَوْطَ عَذَابٍ (sura 89, aleyas 13)</p>	<p>Y tu Señor envió contra ellos el azote de un castigo</p>	<p>Tu Señor descargó sobre ellos el azote de un castigo</p>	<p>Tu Señor hizo correr entre ellos el látigo del tormento</p>	<p>Por lo que tu Sustentador descargó sobre ellos un azote de castigo</p>

En esta aleya tenemos una metáfora en el verbo (صَبَّ) que se refiere al hecho de vaciar o arrojar el contenido. Según *al-Mu'jam al-Wasit*, el verbo (صَبَّ) es: verter. El verbo (صَبَّ) en la aleya se refiere a verter lo que está en el recipiente, y aquí se ha empleado a modo metafórico para expresar la llegada del castigo/la tortura de una vez cercado a los criminales, igual que el hecho de vaciar el agua sobre la persona que se ducha o la caída de la lluvia sobre la tierra, ya que el fundamento de la metáfora es la rapidez y la abundancia (Ibn

‘Ašūr, 1984: 322). La tortura alcanzó a los criminales de forma repentina y mortal (Ídem). Se observa en la aleya una connotación del dolor y la picadura al mencionar el azote, y también otra connotación de la abundancia al referir el vertimiento y la caída (Quṭb, 2003: 3904). Al-Zamajšarī (2009: 1200) dice que la mención de (azote) es una referencia de la tortura horrible que les sucedió en esta vida en comparación con lo que se les prepara en la otra vida igual que la comparación del azote con los otros medios de tortura.

Los traductores intentan reflejar el sentido de la metáfora del verbo (صَبَّ), cada uno usa un verbo diferente. Melara utiliza el verbo (enviar) seguido de la preposición (contra) para darnos el sentido de que lo que se envía es algo negativo y los destinatarios son gente mala. Según el *DRAE*, el verbo (enviar) significa: “encomendar a alguien que vaya a alguna parte; hacer que algo se dirija o sea llevado a alguna parte; dirigir, encaminar”. Sin embargo, Cortés Asad emplean el verbo (descargar) seguido de la preposición (sobre) para indicar que lo que alcanza a estos corruptos o criminales les llega de una vez y en gran cantidad. Según el *DRAE*, uno de los significados del verbo (descargar) es: “dar con violencia un golpe”. Vernet emplea la perífrasis (hizo correr) que se refiere al hecho de que el tormento anda rápidamente entre ellos, por eso, creemos que la traducción de Vernet se aleja de trasladar la metáfora en la aleya. La versión de Cortés y Asad se acercan más a la metáfora de la aleya original que la de Melara y la de Vernet, ya que la connotación de fuerza y vigor de la metáfora original se puede inferir más fácilmente del verbo (descargar) que del verbo (enviar) y de la perífrasis (hizo correr).

4-

Aleya	Abdel Ghani Melara Navío	Julio Cortés	Juan Venet	Muhammad Asad
وَهَدَيْنَاهُ النَّجْدَيْنِ (sura 90, aleyas 10)	¿Y No le hemos señalado las dos vías?	¿No le hemos mostrado las dos vías?	Y le hemos conducido a las dos vías	Le hemos mostrado las dos vías [del bien y el mal]?

En esta aleya, tenemos una metáfora en la palabra (النَّجْدَيْنِ) que está en forma de dual (مثنى). Su singular es (نجد) que significa la tierra elevada, pero menor que la montaña; la palabra (النَّجْدَيْنِ) se usa como metaforizante o vehículo para señalar las dos vías, una del bien y otra del mal, y son caminos elevados

porque cada uno es difícil en sí, ya que el camino del bien es difícil de seguir, y el camino del mal es difícil por su fin o sus consecuencias (Ibn 'Ašūr, 1984: 355). Al-Šābūni (1981: 563) comenta que (النَّجْدَيْنِ) son la vía del bien y la vía del mal, y se usa cada una (نجد/ vía) en sentido metafórico para referirse a seguir el camino de la felicidad o el camino de la desdicha. El uso del camino o la vía que se dirige hacia arriba para expresar la felicidad o la desgracia indica que no es una vía normal, ya que la subida de una escalera, rampa, colina, etc., implica dificultad y cuesta al que sube porque debe hacer esfuerzo para seguir.

Los traductores han transmitido (النَّجْدَيْنِ) como (vías) sin reflejar la connotación de que no es una vía cualquiera porque para seguirla hay que hacer mucho esfuerzo. Parece que los traductores no se dan cuenta de las diferencias retóricas de esta palabra y se basaron en la interpretación del contenido semántica de la misma.

5-

Aleya	Abdel Ghani Melara Navío	Julio Cortés	Juan Venet	Muhammad Asad
فَلَا اقْتَحَمَ العَقَبَةَ (11) (sura 90, aleya 11)	Sin embargo, no ha emprendido la cuesta	Pues nunca se ha puesto a subir la Cuesta	No se ha precipitado a subir la cuesta	Pero no está dispuesto a subir por la empinada cuesta....

En esta aleya tenemos la metáfora en la palabra (العَقَبَةُ), que se refiere a las acciones difíciles para el alma del ser humano, es decir, las buenas obras. Según al-Qurṭubī (2006: 297), en vez de gastar su dinero en contra de Muḥammad, pues, que lo pague para irrumpir lo difícil (las buenas acciones) para que esté seguro (en la otra vida). Al-Šābūni (1981: 562) dice en la interpretación de la aleya: que gaste una parte de sus bienes para superar el gran obstáculo o la gran dificultad en vez de pagarlo por la enemistad de Muḥammad. Y según Ibn Ḥayyān (2001: 471) la palabra (العَقَبَةُ) es una metáfora de las obras difíciles para el hombre en las que paga de su dinero por la causa de Dios que se parece a la cuesta de una montaña porque es lo más difícil de subir.

Los traductores transmiten en la palabra (العَقَبَةُ) como (cuesta), basándose en la interpretación semántica porque según *al-Mu'jam al-Wasit* esta palabra se refiere al lugar más difícil de la montaña. Según el *DRAE*, la

cuesta es (terreno en pendiente). Es probable que los traductores no se hayan enterado del aspecto retórico en la aleya o no hayan preferido meterse en una interpretación retórica conformándose con hacer una traducción semántica que sea fiel al texto origen. Esto no subestima o resta valor a sus traducciones o esfuerzos porque la traducción de los aspectos retóricos de un libro sagrado como el Corán es difícil.

6-

Aleya	Abdel Ghani Melara Navío	Julio Cortés	Juan Venet	Muhammad Asad
رَسُولٌ مِّنَ اللَّهِ يَتْلُو صُحُفًا مُّطَهَّرَةً (sura 98, aleyas 2)	Un mensajero que recita páginas purificadas	Un Enviado de Dios, que recitara hojas purificadas	Un Enviado de Dios que les recitaba las páginas purificadas	Un enviado de Dios, que [les] transmita revelaciones puras

La metáfora en la aleya se encuentra en la palabra (مُطَهَّرَةً). Esta palabra o adjetivo (مُطَهَّرَةً) significa que la farsa no llega a la misma o no la toca sino los purificados (al-Baidawy, 1998: 328). Quṭb (2003: 3948) dice que la palabra (مُطَهَّرَةً) indica que estas hojas o páginas están purificadas de la incredulidad y el politeísmo, y se tratan del Corán que contiene temas de mucho valor. La metáfora en la palabra (مُطَهَّرَةً) consiste en asemejar la pureza de las hojas o las páginas (el Corán) de toda falsedad y mentira (pureza moral) a su purificación de toda impureza o suciedad (pureza material).

Los traductores transmiten el significado semántico del adjetivo metafórico que pensamos que es suficiente y cercano del significado del original. También se puede considerar que la connotación de los adjetivos (purificado/puro) se parece a la del adjetivo (مُطَهَّرَةً), por tanto, los traductores han podido transmitir la metáfora original a la lengua meta porque el concepto de la *purificación* se encuentra en las dos culturas. Según el *DRAE*, el verbo (purificar) se refiere a: "limpiar de toda imperfección algo no material; dicho de Dios: Acrisolar las almas por medio de las aflicciones y trabajos; en la ley antigua, ejecutar las ceremonias prescritas por ella para dejar libres de ciertas impurezas a personas o cosas".

7-

Aleya	Abdel Ghani Melara Navío	Julio Cortés	Juan Venet	Muhammad Asad
وَأَمْرَأَتُهُ حَمَّالَةَ الْحَطَبِ (sura 111, aleya 4)	Y su mujer acarreará la leña	Así como su mujer, la acarreadora de leña	Y su mujer acarreará la leña	Junto con su esposa, esa acarreadora de infamias

Esta aleya es una amenaza a la mujer de Abū Lahab, tío del profeta Muḥammad, de que se meterá al fuego donde acarreará la leña. Según al-Sābūni (1981: 619), la mujer de Abū Lahab entrará al fuego con él, y esta mujer extendía las calumnias o murmuraba entre la gente para corromper sus relaciones. También esta mujer llevaba la leña y las espinas y las ponía por la noche en el camino del Profeta hacia su casa para dañar sus pies, y la amonestación de esta mujer se deriva de su acción en esta vida de acarrear la leña, por eso, se le amenaza de que llevará la leña en el fuego para que se prenda con esta leña a su marido, lo cual es humillación a los dos porque él se tortura a mano de la persona a la que más ama (Ibn ‘Ašūr, 1984: 605). También es posible que este sintagma (حَمَّالَةَ الْحَطَبِ) se emplee a modo metafórico para referirse a la murmuración que causa conflictos y enemistades entre la gente (al-Zuḥaylī, 2009: 859). Así mismo, al-Šābūni (1981: 619) dice que la metáfora en la aleya consiste en que (حَمَّالَةَ الْحَطَبِ) se utiliza para la murmuración (que causa problemas y discordias entre la gente). En la lengua árabe se puede usar la leña (الحطب) en referirse a la murmuración (al-Šawkānī 2007: 1665), por eso la metáfora se deriva de la semejanza entre el hecho de encender el fuego en la leña y avivar o difundir el odio y la discordia entre la gente. Se llama al que calumnia y murmura entre la gente (يحمل الحطب بين الناس / acarrea la leña entre la gente), es decir, causa ruptura y suscita el, pues, la leña se emplea en sentido metafórico para la murmurar o el chismear (Šāfy, 1995: 422).

Los traductores transmiten la metáfora basándose en el significado denotativo de la misma, es decir, el nivel semántico del original. Suponemos que esta metáfora no se encuentre en el español y es algo propio de la cultura árabe; por eso, los traductores vierten el contenido semántico del original que transmite la denotación del original y no la connotación; por eso, se considera una traducción literal. Asad no interpreta la palabra (الخطب) como (leña), sino (infamias) que es la deshonra o el descrédito, según el *DRAE*, es decir, entra al fuego cargada de la humillación y el deshonr. Según varias exegesis del Corán, esta mujer echaba las espinas y las leñas en el camino del profeta Muhammad y los croyentes, como al-Bagawī (1412 H.: 582). Esta metáfora puede considerarse particular que funciona en una cultura determinada, en este caso, la cultura árabe (Masid, 2019). Para las metáforas de connotación cultural, Mohamed (2001: 176-177) comenta que si se traducen literalmente, transmitirán un contenido distinto al original, por eso, sería conveniente– si no existe en la lengua meta un término de connotación idéntica– expresar el rasgo semántico común entre los términos metafórico y metaforizado cambiando la metáfora por un símil: para traducir *Juan es un lince* al árabe, se explicitaría en el enunciado meta el rasgo semántico que está en juego: *la habilidad*.

Metáforas implícitas (الاستعارة المكنية)

8-

Aleya	Abdel Ghani Melara Navío	Julio Cortés	Juan Venet	Muhammad Asad
وَأَنْزَلْنَا مِنَ الْمُعْصِرَاتِ مَاءً تَجَاوًا (sura 78, aleyas 14)	y hacemos caer de las nubes agua de lluvia	Y hemos hecho bajar de las nubes un agua abundante	Hemos hecho descender, de las nubes, agua abundante	Y de las nubes que el viento arrastra hacemos caer agua en abundancia

La interpretación de la aleya es: descendemos de las nubes que están llenas de agua mucha lluvia que cae con abundancia (al-Zuhily, 2009: 374). Según al-Şābūni (1981: 508), hacemos caer de las nubes, que ya es el tiempo de que lluevan, mucha agua torrencial que bajan con fuerza. Quṭb (2003: 3806) dice que, al llenarse las nubes, cae el agua que contienen, y es posible que el motivo de descender la lluvia sea el viento o la descarga eléctrica en las capas de la atmósfera. La metáfora en la palabra (الْمُعْصِرَاتِ) radica en la semejanza entre las nubes que se están llenando de agua y la chica que está a punto de llegar a la edad de menstruar (al-Şawkānī, 2007: 1575). Ibn ‘Ādel (1998: 97) comenta que las nubes que se cargan con agua sin llover aún se parecen a la mujer que se acerca a tener la menstruación, pero no la ha tenido hasta el momento.

En la traducción de (المُعْصِرَات) se emplea el equivalente semántico que transmite el contenido directo (denotativo) de la palabra original sin acercarse a la metáfora que es particular de la cultura árabe. Los traductores emplean la palabra (nubes) en plural para reflejar el significado original, y suponemos que esto es suficiente para el contenido semántico y no metafórico que es difícil de transmitir en esta aleya. Asad explica y se acerca a la metáfora de (المُعْصِرَات) más que los otros traductores por medio de parafrasearla (las nubes que el viento arrastra). Opinamos que, si se queremos verter este contenido metafórico, deberíamos explicarlo de manera intratextual o extratextual.

9-

Aleya	Abdel Ghani Melara Navío	Julio Cortés	Juan Venet	Muhammad Asad
<p>إِنَّ جَهَنَّمَ كَانَتْ مِرْصَادًا (21)</p> <p>(sura 78, aleyas 21)</p>	<p>Yahannam es un lugar acechante</p>	<p>La gehena, al acecho,</p>	<p>El infierno estará cruzado por caminos reales</p>	<p>[Ese Día, realmente, el infierno estará al acecho [de los que niegan la verdad]</p>

El fuego, Gehena/Āhannam, espera observando a los incrédulos igual que una persona observa a un enemigo para atacarlo de repente, pues, algunos exégetas explican que (مِرْصَادًا) es el lugar en que un observador está acechando al enemigo, y del mismo modo, el infierno se queda esperando a los enemigos de Dios (los infieles y los pecadores) que pasan sobre ella para cogerlos y torturarlos con sus llamas (al-Şābūni, 1981: 509). Puede ser un modelo hiperbólico como forma de exageración en el proceso de observación, de la cual se describe el fuego a modo metafórico, ya que se asimila el fuego a un observador que está acechando (Ibn 'Aşūr, 1984: 35). Ibn 'Ādel (1998: 97) aclara que la interpretación de esta aleya: o los ángeles guardianes del infierno observan a los infieles, o los ángeles del paraíso observan y reciben a los creyentes allí donde está el infierno.

La traducción de Melara, Cortés y Asad de la metáfora en esta aleya es semántica (lugar acechante/al acecho/al acecho) y es suficiente para transmitir el contenido original. Esta aleya tiene un rasgo metafórico sutil del cual solo se

dan cuenta los que conocen los aspectos retóricos delicados de la lengua. Además, pensamos que el mensaje original ya se traslada al idioma meta y suponemos que la metáfora se transmite por una traducción semántica del original en la cual el fuego se asemeja a una persona que está *acechando* u *observando*. Se nota que Melara hace una transliteración del árabe del nombre del fuego (Yahannam), mientras que Cortés aporta el equivalente en castellano (gehena), y este nombre es derivado del hebreo o el siríaco, según el *DRAE* e Ibn ‘Ašūr, (1984: 35). La traducción de Vernet es diferente, ya que traduce la aleya a base de la opinión de algunos exégetas del Corán que dicen que sobre el infierno existen vías por las que la gente debe pasar para llegar al paraíso (al-Qurṭubī, 2006: 15). También Vernet utiliza la palabra (infierno) como equivalente español de (جهنم), a diferencia de Melara y Cortés. La traducción de Vernet no refleja la metáfora y se considera una paráfrasis e interpretación de la palabra (مرصادا).

10-

Aleya	Abdel Ghani Melara Navío	Julio Cortés	Juan Venet	Muhammad Asad
<p>قَدْوُفُوا فَلَنْ نَزِيدَكُمْ إِلَّا عَذَابًا (30) (sura 78, aleyas 30)</p>	<p>Así pues, gustad. Sólo habrá aumento en el castigo</p>	<p>¡Gustad, pues! ¡No haremos sino aumentaros el castigo!</p>	<p>Se les dirá: «¡Gustad! No aumentaremos más que el tormento»</p>	<p>[Y entonces diremos:] “¡Saboread, pues, [el fruto de vuestras malas acciones,] ya que no os daremos sino más y más castigo!</p>

El aumento de su castigo es por su incredulidad y por desmentir los signos de Dios (al- Šawkānī, 2007: 1576). Según al-Zamajšarī (2009: 1174) el castigo se debe a su negación del Día del Juicio y los signos de Al-lah, pues, esta aleya es muy fuerte para los incrédulos y, además, el castigo aumentará indudablemente a los infieles. El imperativo del verbo (قَدْوُفُوا) se usa aquí como reprimenda y humillación a los infieles, y lo que aumenta su angustia y disgusto es el incremento de su castigo (Ibn ‘Ašūr, 1984: 42). La metáfora reside en asimilar el gran castigo de los incrédulos a una persona que gusta o saborea un alimento delicioso, como una forma de ironía o sarcasmo para humillarlos y

ofenderlos.

Los traductores transmiten el contenido semántico del original y la metáfora puede ser trasladada a la lengua meta por medio de esta forma de traducción. Suponemos que esta metáfora se puede inferir por el receptor en la lengua terminal porque no es tan difícil de comprender. Los traductores Melara, acortés y Vernet emplean el mismo verbo (gustad) como equivalente directo del verbo original en árabe (فَدُوُوا) que indica irónicamente el deleite de la tortura terrible y creemos que es suficiente para expresar el contenido original. Asad explica este significado irónico y metafórico del original por medio de la paráfrasis (Saboread, pues, [el fruto de vuestras malas acciones]).

11-

Aleya	Abdel Ghani Melara Navío	Julio Cortés	Juan Venet	Muhammad Asad
الجَوَّارِ الْكُنَّسِ (16) (sura 81, aleyas 16)	Cuando siguen su curso y desaparecen	Que pasan y desaparecen	Que andan y desaparecen	Los planetas que completan su curso y se ponen

Los planetas que orbitan con el sol y la luna y, después, desaparecen cuando sale la luz del sol y se meten en sus constelaciones que se parecen a la casita del ciervo o de las fieras, compuesta por ramas de árboles, es decir, desaparecen por la mañana y salen por la noche (al-Zuhily, 2009: 457). Según (Ibn 'Ašūr, 1984: 152-153), (الجَوَّارِ): que corren, y (الْكُنَّسِ) significa: que se meten en su casa en donde duermen, y esto es una descripción de los planetas que desaparecen por la mañana por el sol, aunque se están en sus constelaciones, por eso, tienen similitud con las fieras que se ocultan en los árboles. La metáfora consiste en la semejanza entre las fieras que se meten en sus casas de árboles y los planetas que desaparecen en sus constelaciones.

En la traducción de la aleya no encontramos nada que connota el original y los traductores transmiten el contenido semántico que no contiene el contenido metafórico de la aleya, por eso, se pierde una parte del sentido original (desaparecen/se ponen). Suponemos que esta metáfora no se encuentra en la cultura de destino y es difícil de traducir. Será necesaria una explicación de la metáfora original para transmitirla a los receptores del idioma de destino.

12-

Aleya	Abdel Ghani Melara Navío	Julio Cortés	Juan Venet	Muhammad Asad
والصُّبْحُ إِذَا تَنَفَّسَ (sura 81, aleyas 18)	Y ¡Por la aurora cuando respira!	¡Por la mañana cuando respira!	¡Por la aurora cuando se difunde!	Y la mañana cuando respira tenuemente

En el contexto de la interpretación de esta aleya, Ibn ‘Ašūr (1984: 154) dice que respirar es la salida del respiro del ser vivo y esto fue utilizado de manera metafórica para la aparición de la luz mientras aún sigue existiendo algo de tiniebla, es decir, se asimila la salida de la luz (del sol) a la salida de los respiros, a modo de la metáfora explícita.

En la exégesis de Ibn Kaṭīr (2000: 1967-1968) sobre esta aleya, existen varias opiniones que se refieren todas al hecho del amanecer, es decir, cuando sale o viene la mañana. Según la exégesis de al-Zamajšarī (2009: 1183), el significado real del verbo (تنفس) es: cuando sale la mañana viene la tranquilidad y las brisas, es decir, es un respiro en el sentido figurado. Quṭb (2003: 3842), la connotación de esta aleya consiste en que la mañana es un ser vivo que respira; sus respiros son la luz, la vida y el movimiento de todo ser vivo, pues, estoy casi seguro de que la lengua árabe no tiene otra expresión homóloga a esta, ya que el hecho de ver la aurora hace sentir a los corazones receptivos que realmente está respirándose, y luego viene esta expresión para darnos imagen de esta realidad que sienten los corazones receptivos.

La traducción de la aleya de Melara y la de Cortés son literales. Melara transmite incluso la conjunción *و*/y, y usa la palabra *aurora*, mientras Cortés emplea la palabra *mañana*. Los dos optan por hacer una traducción literal en la cual el sentido metafórico está claro en esta aleya. Los dos traductores son españoles nativos, es decir, traducen de la lengua B a la lengua A; por tanto, se supone que el trasvase literal de la metáfora de esta aleya sería aceptable y comprensible por los receptores en la lengua meta. Asad utiliza también una traducción literal (respira), pero añade un adverbio (tenuemente) para intentar transmitir la imagen mental de la metáfora original. Vernet realiza una traducción semántica que no tiene en consideración la metáfora porque prefiere traducir el significado original basándose en alguna interpretación coránica del significado de la aleya. Suponemos que la traducción literal de esta aleya puede reflejar la metáfora original, a diferencia de la traducción semántica que creemos que no la transmite a la lengua meta.

13-

Aleya	Abdel Ghani Melara Navío	Julio Cortés	Juan Venet	Muhammad Asad
وَإِذَا الْكَوَاكِبُ انْتَثَرَتْ (sura 82, aleyas 2)	Quando las estrellas se dispersen	Quando los astros se precipiten	Quando los astros se dispersen	Quando los astros sean dispersados

En esta aleya se asimilan los planetas a perlas esparcidas, se omite el vehículo y se le simboliza con una de sus características que es la dispersión, como una metáfora implícita (al-Zuhaylī, 2009: 468), y la aleya se refiere a uno de los rasgos Del día de la Resurrección cuando los planetas caigan y se separen extendiéndose, después de que resquebraje el cielo (ibid.: 469). Según Ibn 'Abd al-Salām (1996: 427), cuando los planetas se tiren cayendo negras y sin luz. Quṭb (2003: 3846) comenta que lo que permanece en nuestra imaginación es la escena del cambio terrible en el universo visible que termina y se desploma, y este escenario incluye también la caída de los planetas después de que estaban organizados en sus órbitas navegando con gran velocidad y agarrándose a las mismas sin rebasarlas o perderse en el espacio infinito.

La metáfora en la aleya se traduce de manera semántica donde los traductores utilizan verbos que señalan la caída de los planetas (dispersar-precipitar-dispersar-dispersar). La semejanza entre las perlas y los planetas que existe en el original (انْتَثَرَتْ) no queda clara en la lengua meta, por eso, creemos que la connotación metafórica se pierde parcial o totalmente en el idioma terminal, puesto que se transmite el contenido semántico del original. Creemos que es difícil que los traductores (que no tienen el árabe como lengua materna) comprendan la dimensión metafórica de esta aleya.

La metáfora representativa (الاستعارة التمثيلية)

14-

Aleya	Abdel Ghani Melara Navío	Julio Cortés	Juan Venet	Muhammad Asad
وَوَضَعْنَا عَنْكَ وِزْرَكَ، الَّذِي أَنْقَضَ ظَهْرَكَ (3) (sura 94, aleyas 2-3)	¿Y te hemos librado de la carga, que pesaba sobre tu espalda?	¿(te hemos) liberado de la carga, que agobiaba tu espalda?	Y hemos separado de ti el fardo que agobiaba tu dorso	¿Y te hemos librado de la carga que pesaba sobre tu espalda?

En estas dos aleyas existe una metáfora representativa en la cual los pecados se asimilan a los pesos o cargos que agobian al que los lleva (al-Zuḥaylī, 2009: 680). Según Ṣāfy (1995: 357), existe una semejanza entre el estado del profeta Muḥammad y la persona agobiada por el peso grande que lleva, además del esfuerzo y el calor, pues, esta persona va fatigada y angustiada que a punto de caerse por el peso que lleva. La eliminación de los pecados es un significado metafórico que se refiere a la infalibilidad del profeta de cometer pecados y su purificación de las impurezas, lo cual se expresa por la supresión o la eliminación (de los pecados) como forma hiperbólica de la inexistencia de ello (ídem).

Para Ibn ‘Abd al-Salām (1996: 464), las aleyas significan que te hemos perdonado los pecados o te hemos eliminado los pesos o te hemos guardado hasta que hayas alcanzado los cuarenta, después de los cuales te descendió el Arcángel Gabriel mientras estando tú purificado de estos pecados que pesaron sobre tu espalda. Al-Bayḍāwī (1998: 321) explica las aleyas diciendo que los pesos o las cargas en las aleyas pueden ser los pecados anteriores a recibir el mensaje, su desconocimiento de las reglas, la recepción de la revelación/el mensaje, el extravío de su gente que veía sin poder guiarlos o la insistencia y el exceso del daño que le hicieron su gente cuando les invitó a creer. Quṭb (2003: 3929) aclara el contenido de las aleyas comentando que te hemos eliminado la carga que te ha causado gran molestia y que casi estaba a punto de destruir tu espalda a través de dar sosiego a tu corazón, facilitarte la propagación al islam y entrar a los corazones, y por la revelación que te muestra la verdad y te ayuda a meterte a las almas fácil y suavemente.

Los traductores transmiten el contenido semántico de la metáfora original. Los traductores utilizan equivalentes parecidas (pesar/agobiar). Suponemos que el sentido metafórico se puede captar y percibir por los receptores, ya que el hecho de llevar pesos sobre la espalda señala o denota el agobio, el cansancio y la fatiga, lo cual se puede comprender fácilmente por el destinatario en las diferentes lenguas porque esta metáfora puede considerarse general o incluso universal (Masid, 2019) que se encuentra en varias culturas.

5. Conclusiones

La traducción de las metáforas no es una tarea fácil porque en muchas ocasiones son de índole cultural que podrían ser difíciles de transmitir a otro idioma; sobre todo, cuando las dos lenguas son de orígenes lejanos (español/árabe; español/chino; etc.), puesto que la belleza y la dulzura de las metáforas se pueden perder o romper fácilmente por razones culturales, sociales, etc. Se observa que los traductores dependen de la traducción semántica que en varios casos es literal que a veces puede transmitir las metáforas coránicas a la lengua meta si son comunes y existen en varias lenguas

y que se pueden captar por los receptores fácilmente. Sin embargo, en otros casos las metáforas se pierden parcial o totalmente porque la traducción semántica no es capaz de reflejar las connotaciones de la metáfora original. La traducción de Melara se inclina a la literalidad y sigue el estilo del texto original más que la de Cortés que se considera más ágil en expresar el contenido en la lengua terminal (el español). También la traducción de Vernet se inclina a expresar el contenido denotativo basado en la exégesis de las aleyas, es decir, la connotación metafórica no es una prioridad que a veces se transmite y otras no. La traducción de Asad es, generalmente, semántica en la cual el traductor, en varias ocasiones, parafrasea o aporta adiciones para aclarar al contenido metafórico en el texto terminal. Creemos que sería difícil que los traductores fijaran en los aspectos retóricos del Corán porque son sutiles que no se perciben por toda persona que tiene el árabe como lengua materna, sino por los especialistas (Mahdi, 2014). Esto nos hace pensar que los mismos traductores (de nuestro caso) pueden no percatarse de la existencia de algunas metáforas en las aleyas coránicas. En general, la atención de los traductores se fija en la traslación de los significados más que otra cosa; por eso, las figuras retóricas y estéticas están en segundo o tercer lugar, así que, la traducción del Noble Corán se considera, en primer lugar, una aproximación al contenido semántico. También es posible que los traductores no entren en interpretaciones del texto coránico asentadas en aspectos retóricos y se limitan a hacer traducciones semánticas que sean fieles al texto origen.

Bibliografía

- Almisned, O. A. (2001). *Metaphor in the Qur'an: an assessment of three English translations of Surat Al-Hajj*. Durham: Universidad de Durham.
- Ali, A, et.al. (2012). "Some Linguistic Difficulties in Translating the Holy Quran from Arabic into English". *International Journal of Social Science and Humanity*, Vol. 2, No. 6, pp. 588-590. Disponible en <http://www.ijssh.org/papers/178-A10061.pdf> (consultado el 22/ 11/ 2022).
- Asad, M. (2001). *El mensaje del Corán: traducción de árabe y comentarios* (traducción año español por Abdurrasak Pérez). Córdoba: Junta Islámica.
- Calsamiglia Blancafort, H.; y Tusón Valls, A. (2001). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. Barcelona, Ariel.
- Castaño, E., Verdaguer, I., Hilferty, J. (2019). "Using metaphor to explore the organizational patterns of expository writing". *Cuadernos de Investigación Filológica*, Nº. 46, pp. 3-26.
- Chakor, M. (2009). ¿Es traducible el Corán? *Blog de Said Abdunur Pedraza, Mensajes en la Ruta*. Disponible en <https://n9.cl/xasqn0> (consultado el 26/05/2022)
- Cohen, J. (1966), *Structure du langage poétique*. Paris: Flammarion.
- Cortés, J. (2005). *El Sagrado Corán* (Versión Castellana). Edición Electrónica de la

Biblioteca Islámica «Fátimah Az-Zahra». San Salvador: El Salvador.

Dagut, M. (1976). "Can metaphor be translated?" *Babel*, N° 1, Vol. 12, pp. 21-33.

Dagut, M. (1987). "More about the translatability of metaphor" *Babel*, N° 2, Vol. 33, pp. 61-71.

De Miguel Crespo, O. (1997). "Traducir la metáfora: dime con qué comparas y te diré quién eres". En Isabel Moskowich, Emma Lezcano, S. G. Fernández-Corugedo, y Adolfo Luis Soto Vázquez (Eds.) *Sorne Sundry Wits Gathered Together*. La Coruña: Universidad de la Coruña, pp. 17-22.

Escandell Vidal, M. (2006). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.

Femenías, M., L. (1996). "Conocimiento y metáfora en Aristóteles". *Revista de Filosofía y Teoría Política*, N° 31-32, pp. 152-167. Disponible en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2568/pr.2568.pdf (consultado el 20/05/2022).

Gende, C. E. (2016). "Metáfora y concepto: ¿Ricoeur crítico de Lakoff y Johnson?" *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, N° 26(1), pp. 102-110. Disponible en <https://revistas.userena.cl/index.php/logos/article/view/702> (consultado el 25/05/2022)

Hasani Yaseen, A. (2013). "The commonest type of metaphor in English". *مجلة أدب الفراهيدي*, N° 15, pp. 52-72. Disponible en <https://www.iasj.net/iasj/download/f6b896f4002d50fb> (consultado el 25/05/2022)

Hatim, B., y Mason, I. (1990). *Discourse and the translator*. Londres/Nueva York: Long Man.

Kloepfer, R. (1967). *Die Theorie der literarischen Übersetzung*. München: Wilhelm Fink Verlag.

Lejarcegui Gutiérrez, M., C. (1990). "La construcción metafórica". *Cauce, Revista de Filología y su Didáctica*, N° 13, 1990, pp. 135-145.

Mahdi Jasim, R. (2014). "Errores gramaticales y semánticos en la traducción del Corán al castellano". *Colindancias*, N° 5, pp. 103-119.

Martínez-Dueñas, J. L. (1993). *La metáfora*. Barcelona: Octaedro.

Masid Blanco, O. (2019). *La metáfora*. Madrid: Arco.

Mason, K. (1982). "Metaphor and translation". *Babel*, N° 3, Vol. 28, pp. 140-149.

Melara Navío, A. (1417 H.). *El Noble Corán y su traducción-comentario en lengua española*. Medina al-Munawwara: Complejo del Rey Fahd para la edición del texto del Noble Corán.

Mohamed Saad, M. (2001). "Estudio analítico de la metáfora y su traducción, ejemplificado en Memorial de Isla Negra de Pablo Neruda". *Dicenda, Cuadernos de Filología Hispánica*, N° 19, pp. 165-178.

Moore, F. C. T. (1982). "On Taking Metaphor Literally". En Davis S. Miall (Ed.),

- Metaphor: problems and perspectives*. New Jersey: Humanities Press, pp. 1-13.
- Newmark, P. (1988). *A Textbook of Translation*. London: Prentice Hall International.
- Newmark, P. (2010). *Manual de traducción*. Traducción de Vilgilio Moya. Madrid: Cátedra.
- Nida, E. A. (1964). *Towards a Science of Translating: With Special Reference to Principles and Procedures Involved in Bible Translating*. Leiden: Brill.
- Ortega y Gasset, J. (1983). *Obras completas*. Madrid: Alianz.
- Porto Requejo, M., D. (2018). "Un viaje a las metáforas literarias: de la lingüística cognitiva a la neuroestética". *Linred: Lingüística en la Red*, N° 15, disponible en <http://hdl.handle.net/10017/34172> (consultado el 19/05/2022).
- Rabadán Álvarez, R. (1991). *Equivalencia y traducción: problemática de la equivalencia transléctica inglés-español*. León: Universidad de León.
- Ramírez García, T. J. (2009). *Traducción de la metáfora poética desde un enfoque comunicativo: metáfora lorquiana*. las Palmas de Gran Canarias: Universidad de las Palmas de Gran Canarias.
- Reiss, K. (1971). *Möglichkeiten und Grenzen der Übersetzungskritik*. München: Hueber Verlag.
- Rojas Mayer, E. (1994). "Acerca de algunas metáforas de la oralidad argentina". *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, tomo 59, N° LIX, pp. 197-207. Disponible en http://aalbiblioteca.online/biblioteca/opac_css/Boletin1994-231-232_197-207.html (consultado el 18/05/2022)
- Samaniego Fernández, E. (1996). *La traducción de la metáfora*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Snell-Hornby, M. (1988). *Translation studies: an integrated approach*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Souri, N. (2018). *La traducción de los sentidos del noble Corán a la lengua española: entre la significación literal e interpretativa*. Sevilla: Cultiva Libros.
- Toury, G. (1981). "Translated literature system: norms, performance: towards a TT-oriented approach to literary translation". *Poetics today*, N° 4, Vol. 2, pp. 9-27.
- Tricás Preckler, M. (1998). *Manual de traducción francés/castellano*. Barcelona: Gedisa.
- Van Den Broeck, R. (1981). "The limits of translatability exemplified by metaphor translation". *Poetics today*, N° 2, Vol. 2, pp. 73-87.
- Vázquez, D. (2010). "Metáfora y analogía en Aristóteles. Su distinción y uso en la ciencia y la filosofía". *Tópicos*, N° 38. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-66492010000100003 (consultado el 01/06/2022)
- Vernet, J. (2015). *El Corán*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Vinay, J. P; y Darbelnet, J. (1958/1960). *Stylistique Comparee du Francais et de l'anglais*.

المصادر

- ابن عادل، عمر. (1998). *اللباب في علوم الكتاب*. بيروت: دار الكتب العلمية.
- ابن عاشور، محمد. (1984). *تفسير التحرير والتوير*. تونس: الدار التونسية للنشر.
- ابن عبد السلام، عبد العزيز. (1996). *تفسير القرآن*. الإحساء: عبد الله بن إبراهيم بن عبد الله الوهبي.
- ابن كثير، إسماعيل. (2000). *تفسير القرآن العظيم*. بيروت: دار ابن حزم.
- البغوي، الحسين بن مسعود. (1412هـ). *تفسير البغوي معالم التنزيل (المجلد الثامن)*. الرياض: دار طيبة.
- البيضاوي، عبد الله. (1998). *أنوار التنزيل وأسرار التأويل*. بيروت: دار إحياء التراث العربي.
- الجارم، علي، وأمين، مصطفى. (1999). *البلاغة الواضحة: البيان، المعاني، البديع*. القاهرة: دار المعارف.
- الجرجاني، عبد القاهر. (1991). *أسرار البلاغة*. تعليق محمود محمد شاكر. جدة: دار المدني.
- الزحيلي، وهبة. (2009). *التفسير المنير في العقيدة والشريعة والمنهج*. دمشق: دار الفكر المعاصر.
- الزمخشري، محمود. (2009). *تفسير الكشاف عن حقائق التنزيل وعيون الأقاويل في وجوه التأويل*. بيروت: دار المعرفة.
- الشوكاني، محمد. (2007). *فتح القدير الجامع بين فني الرواية والدراية من علم التفسير*. بيروت: دار المعرفة.
- الصابوني، محمد. (1981). *صفوة التفاسير*. بيروت: دار القرآن الكريم.
- القرطبي، محمد. (2006). *الجامع لأحكام القرآن والمبين لما تضمنه من السنة وآي الفرقان*. بيروت: مؤسسة الرسالة.
- صافي، محمود. (1995). *الجدول في إعراب القرآن وصرفه وبيانه مع فوائد نحوية*. دمشق: دار الرشيد.
- صالح، مخيمر. (2005). *معجم الأساليب البلاغية في القرآن الكريم*. إربد-الأردن: دار الكتاب الثقافي.
- قطب، سيد. (2003). *في ظلال القرآن*. القاهرة: دار الشروق.
- مطلوب، أحمد، وحسن البصير، كامل. (1999). *البلاغة والتطبيق*. العراق: وزارة التعليم العالي والبحث العلمي.